

Madrid 22 de enero de 1927

Directora-fundadora: *Celsia Regis*

Número suelto 10 céntimos

Estructura espiritual del hogar futuro

Una vez establecido el equilibrio económico como base para la defensa, conservación y disfrute de la vida y el intelectual para las reciprocas compensaciones espirituales, el hogar futuro ha de ser una floración constante de felicidad.

El equilibrio económico se establece mediante la cultura general de la mujer, que la pone en condiciones de volverse asimismo, liberándola de ser una sierva que paciente y esperanzado espera un año y otro al hombre que, enamorado más de su físico que de su mentalidad y virtudes, ha de hacerla su esposa.

Este caso frecuente y depresivo para toda mujer, desaparece; no tiene que pensar en el hombre para que resuelva el problema económico de su vida; queda libre, por lo tanto, para escoger al hombre que la simpatice y que por tal motivo sea capaz de despertar el uno en el corazón del otro la pasión de un amor puro y verdadero.

Estas circunstancias lleva a la vida del hogar futuro cualidades que han de hacerle un pequeño paraíso, en el que vaga por entre su silenciosa quietud el deseo complacido, la aspiración satisfecha, el amor en festejo continuo, galante, obsequioso, complaciente; idealizado el refinamiento del alma, por la intensa vibración de la cultura que germina en dicha que represente del uno al otro ser, haciendo de sus deberes mutuos un sacerdocio incorruptible y un cumplimiento estricto y severo de los mismos, por nada vulnerados.

Yo veo en ese hogar el germen de las grandes generaciones futuras, puesto que ha desaparecido lo convencional, lo ficticio, el falso concepto de inferioridad de la mujer, el mutismo y la forzosa obediencia de la misma, el mandato imperativo del hombre como indiscutible razón de jerarquía, siendo, por otra parte, las responsabilidades iguales, en cuanto a la cercanía de la virtud inmaculada del hogar por un amor clandestino. Anulados los prejuicios existentes hoy en él, poseedora la mujer de una riqueza mental, contando con la que atesora su corazón y puesta en condiciones de ser una educadora de la voluntad, del sentimiento, de la conciencia y de la fe, cabe esperar una labor fructífera de la misma, orientada hacia un perfeccionamiento integral del niño, aplicándole conscientemente la gimnasia muscular, la mental, la sentimental, mediante prácticas y ejemplos de altruismo, de amoroso tratamiento, de piadosa consideración, de respeto al árbol, al pájaro, y sobre todo esto, el concepto de igualdad entre los hombres, el deber fraterno que se deben unos a otros como intercambio de simpatía de la especie y lazo de unión que consolida la concordia, la fuerza y el amor para fines de progreso y empresas nobles.

Poseída la madre de su alta misión sociológica y la responsabilidad, como ser consciente, que contrae ante la pública apreciación, que podrá exigirla el cumplimiento de sus deberes, ya sean estos desatendidos por negligencia o por otras causas igualmente remediabiles, procurará enseñar a sus hijos el principio de todas esas cosas donde se fundamenta la base para hacer del niño un hombre conscientemente responsable, el que ha de considerar a la mujer como una compañera a quien aprecia con verdadero y sano afecto, por ser necesario ese vínculo y el de igualdad en el desarrollo de la vida, amando a esta última y al trabajo como dos virtudes nuevas en el hombre futuro, que han de destacarse visiblemente de su ser liberado de todo error y prejuicio, y a sus hijas sabrá educarlas para que sean mujeres con todos los atributos de su misión excelsa, como factores sociales que son de mayor responsa-

bilidad y transcendencia, por reunir el doble aspecto de mujer y madre, de cooperadora y directora espiritual.

Porque ciertamente coopera, como mujer, al progreso colectivo, y como madre, es iniciadora, directora y pedagoga; porque inculca al hijo hábitos de trabajo y virtudes que le guían en su ulterior desenvolvimiento y convivencia social, haciéndole un ser útil y digno para sí y sus semejantes.

Somos buenos, compasivos, héroes o sabios, porque ellas, las madres, hicieron la transusión de esas cualidades en nuestro ser.

Por ser todo esto que acabo de citar una consecuencia ciertísima, una derivación o ley biológica innegable, una herencia de la estructura, psíquica y muscular, debemos conceder a la maternidad nuestra mayor protección para mejorar cada vez más su organismo, al objeto de enriquecerle de sanos elementos para que pueda suministrarlos en la producción de la especie, alimentándola bien, no violentándola ni vejándola por ningún motivo, ni considerarla inferior, ni mirarla o hablarla despectivamente, ni ocasionarla contrariedades o disgustos que depriman su espíritu, porque repercuten su ser y se graban profundamente en el embrión; al contrario, para mejorar la familia y, por tanto, la especie, a la madre ha de rodearla la complacencia, la consideración, el afecto, el optimismo, el reconocimiento de su misión sagrada; ha de agraciarse el ritmo, la armonía hay que ofrecerle pasatiempos gratos, donde el arte, en sus diversos aspectos, se encargue de inundarla de emociones que intensifiquen su placer, alegrándola el alma con sus finos y expresivos medios y haciendo que la alegría irradie por sus ojos, por su voz, por su gesto y que la envuelva en un ósculo de interminable vibración.

La sociedad en lo que corresponde a ella, y el esposo y los hijos en el hogar, serán es crupulosos observadores de estos principios de regeneración espiritual y orgánica, principios que la maternidad sabrá apropiarse para el logro de un ideal que se debe sobre el ras del suelo, nivelando en moralidad y cultura al hombre y a la mujer, hasta que esos dos estados lleguen a secularizarse, pues precisamente lo que se exige o espera de la maternidad, así considerada, es obtener por sucesivas selecciones el tipo humano con cualidades extras y en su mayor grado de desarrollo y perfección o sea: estado consciencial o de responsabilidad, pureza moral, cultura intensa, espiritualidad sin máculas.

Que lo expuesto puede conseguirse es indudable, igual que se ha conseguido este estado de moral degradante y de espiritualidad híbrida, que ha traído el consiguiente desafecto y el natural desequilibrio sociológico, porque para eso se ha trabajado en el hogar y en los centros docentes, si tanto en éstos como en el recinto del hogar nace el deseo y se mueve la voluntad y se inicia la obra, y se tiene fe y entusiasmo por ellas, se verá que en poco tiempo, con pasmosa facilidad, cambiará de estructura el hogar, y al hacerlo, lo hacen las demás organizaciones: Estados, sociedad, etc.

Se ve, pues, que en el hogar, ese bendito y pequeño espacio donde la familia se mece por olas de amor tranquilo, puro, edificante, es el receptáculo donde se condensan las fuerzas purificadoras o corruptoras de los pueblos; la maternidad, que es el símbolo de la pureza y del amor, es la llamada a generar el milagro de pacificación de los espíritus, de la universalización de la paz y de la corriente de simpatía y afecto amoroso entre los hombres.

Juan Rincón

SI ES USTED FEMINISTA

LEA LA VOZ DE LA MUJER

El Derecho Positivo de la mujer

DE LA MUJER SOLTERA

El testamento cerrado de sordomudos

XXVI

Art. 709. «Los sordomudos y los que no puedan hablar, pero si escribir, podrán otorgar testamento cerrado, observándose lo siguiente:

1.º El testamento ha de estar todo escrito y firmado por el testador, con expresión del lugar, día mes y año.

2.º Al hacer su presentación el testador, escribirá en la parte superior de la cubierta, a presencia del Notario y de los cinco testigos, que aquel pliego contiene su testamento, y que está escrito y firmado por él.

3.º A continuación de lo escrito por el testador se extenderá el acta de otorgamiento, dando fe el Notario de haberse cumplido lo prevenido en el número anterior y las demás solemnidades del testamento cerrado ordinario, dispuestas en el art. 707, que sean aplicables al caso.»

El testador podrá conservar en su poder el testamento cerrado, o encomendar su guarda a persona de su confianza, o depositarlo en poder del Notario autorizante, para que lo guarde en su archivo. En este último caso el Notario dará recibo al testador (Art. 711.)

Quienes no pueden hacer testamento cerrado

«No pueden hacer testamento cerrado: 1.º Los ciegos. 2.º Los que no sepan o no puedan leer» (Art. 708.)

Obligaciones de los guardadores de testamentos cerrados

Art. 712. «El Notario o la persona que tenga en su poder un testamento cerrado, deberá presentarlo al Juez competente luego que sepa el fallecimiento del testador.

Si no lo verifica dentro de diez días, será responsable de los daños y perjuicios que se ocasionen por la dilación.»

Art. 713. «El que con dolo deje de presentar el testamento cerrado que obre en su poder dentro del plazo fijado en el párrafo 2.º del artículo anterior, además de la responsabilidad que en él se determina, perderá todo derecho a la herencia, si lo tuviere como heredero abintestato, o como heredero legatario por testamento.

En esta misma pena incurrirán el que sustrajere dolosamente el testamento cerrado del domicilio del testador, o

de la persona que lo tenga en guarda o depósito, y el que lo oculte, rompa o inutilice de otro modo, sin perjuicio de la responsabilidad criminal que proceda».

Art. 715. Es nulo el testamento cerrado en cuyo otorgamiento no se hayan observado las formalidades establecidas en esta sección; y el Notario que lo autorice será responsable de los daños y perjuicios que sobrevengan, si se probare que la falta procedió de su malicia o de negligencia o ignorancia inexcusables. Será válido, sin embargo, como testamento ológrafo, si todo el estuviera escrito y firmado por el testador y tuviere las demás condiciones propias de este testamento.» (I)

(I) Más no en todos los casos; porque si se trata del testamento cerrado de un menor, declarado nulo por falta de solemnidades, no será válido como ológrafo aunque estuviere escrito y firmado por el testador, puesto que este testamento sólo pueden otorgarlo los mayores de edad.

Narraciones históricas

HEBREAS CELEBRES—JUDIT LA HEROINA

Había invadido el general asirio Holofernes con un formidable Ejército la Judea, habiéndose apoderado de varias ciudades y fortalezas e intentaba también hacerlo de Betulia, para lo cual ordenó destruir todas las cañerías para que sus habitantes se rindiesen pronto al faltarles el elemento más necesario, y como los judíos habían pedido socorro y no les llegaban, resolvieron entregarse si estos no venían dentro de la fecha que señalaron.

Entonces el alma grande de la virtuosa Judit, decidió salir de su recogimiento austero donde la tenía recluida su estado de viudez y salvar a sus compatriotas de la persecución del sanguinario general, fuese como fuese.

A este efecto reunió a los ancianos de la ciudad y les dijo: «Por qué tentáis al Señor y habéis fijado plazo a su bondad señalándole día conforme a vuestro arbitrio? Pidamos al Señor inspiración. Los ancianos comprendiendo su error, la rogaron que «orase por todos, puesto que era santa».

Ataviada con sus mejores galas para realizar más su natural hermosura, se presentó en el Campamento de Holofernes, que quedó prendado de los hechizos de la bellísima Judit, la cual no dudó en entregar sus encantos al traidor para granjearse su confianza, en holocausto de salvar al pueblo judío de una muerte cierta.

Un día que Holofernes libó más de la cuenta y estaba durmiendo tranquilamente en su tienda, se dispuso Judit a cometer la acción que tenía pensada, repugnábala en extremo el acto que iba a ejecutar y temblaba. «Oh Señor, Dios de Israel, dame valor en este trance!» y resuelta, cogió la espada del propio general que colgaba de la pared y sesgó la cabeza de Holofernes, la que inmediatamente entregó a su criada, que fuera la esperaba con un talego para meterla.

La Voz de la Mujer

PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.

Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2. — Madrid

APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID	
Trimestre.....	2'75 ptas
Semestre.....	5'50 "
Un año.....	10'00 "
PROVINCIAS	
Trimestre.....	3'25 ptas.
Semestre.....	6'00 "
Un año.....	10'50 "
EXTRANJERO	
Semestre.....	10 ptas.
Un año.....	18 "

NUMERO SUELTO DIEZ CENTIMOS
25 ejemplares.....1'75 ptas.

Se publica miércoles y sábados

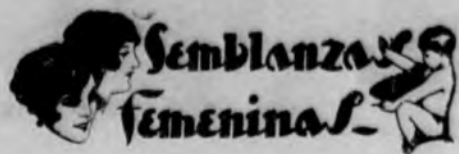
Huyeron apresuradamente del Campamento asirio, llegaron a la ciudad y Judit reunió al pueblo, se subió a un sitio elevado, y desde allí ostentó la cabeza ensangrentada del cabecilla, diciendo: *¡Alabad al Señor, Dios nuestro, que no ha desamparado a los que han puesto en El su confianza; El pueblo clamó delirante: Bendita tú eres, tú oh hija del Señor, Dios Altísimo, sobre todas las mujeres de la tierra.*

Inmediatamente cogieron las armas llenas de optimismo y entusiasmo y se dirigieron apresuradamente al Campamento enemigo. Los asirios al ver la acometida no esperada, corrieron presurosos a la tienda de su valeroso general, donde contemplaron con gran estupefacción y horrorizados el cuerpo decapitado y todavía sangrante de Holofernes.

Llenos de terror huyeron, dejando libre al pueblo de Jeeda que no se cansaba de bendecir a su salvadora: *¡Tú eres la gloria de Jerusalem, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestra nación!*

Murió Judit de edad avanzada, reverenciada por sus compatriotas y en pueblo durante 7 días la hizo exequias.

Carmen Acedo.



DOÑA BRIANDA DE ACUÑA VELA

Fué doña Brianda, hija de don Bernardino González Delgadillo y Avellaneda y de su mujer, doña María Vela de Acuña, condes de Castrillo. Nació en Valverde (Logroño a 17 de Agosto de 1576.)

Residió sucesivamente en Aranda de Duero y en Castrillo. Cuando su padre, recibió el nombramiento de virrey de Navarra, la dejó con la condesa de Miranda, parienta suya, y Brianda se dedicó con fervor a piadosos ejercicios. Yendo en aumento su vocación religiosa, entró en el convento de Carmelitas Descalzas de Valladolid, a 10 enero de 1602, cuando contaba veintiséis años de edad, acto a que asistieron los reyes Felipe III y doña Margarita; profesó a 2 de abril, y tomó el nombre de Teresa de Jesús. Allí fué maestra de novicias y priora, distinguiéndose por su vida penitente. «Sus cilicios fueron siempre los más penosos. Solía andar ceñida con una cadena de hierro de agudas puntas y cuatro dedos de ancho muy apretada a la cintura o a las espaldas. De lo mismo traía en los brazos unas cadenas como brazaletes, y sobre los muslos otras. Nunca esperaba a sanar de las primeras llagas para hacer las segundas. Renovándose en cada disciplina y como caían en parte dolorida y lastimada, y en cuerpo flaco, delicado y enfermo, estaba siempre en un continuado martirio.»

(I) Falleció a 22 de marzo de 1640, Grabó su retrato en una lámina Pedro de Villafranca, tallador del rey, y va, con la obra en que Lanuza consignó la vida y virtudes de doña Brianda. (II) escribió su autobiografía.

(I) Virtudes de la V.M. Teresa de Jesús, en el siglo, doña Brianda de Acuña Vela, por don Miguel Batista de Lanuza. En Zaragoza, por Jusepe Lanaja, y Lamarca, Año 1657. Página 176 y 177.

(II) Al pie del grabado dice: «Petrus de Villafranca sculptor regius sculpsit Matriti Anno 1636» La represento con una paloma en las manos, delante de un crucifijo, del cual solen dos filacterias; en la parte superior, dos ángeles sostienen un libro.

SI ES USTED FEMINISTA

LEA LA VOZ DE LA MUJER

Cómo nos juzgan los hombres

LISTAS Y TONTAS

En llegando Don Viajero a Montumbrio, luego pidió noticia de las gentes que allí veraneaban a su amigo Pouletbien, que le dijo:

—Has de verte en tus glorias. Joven, soltero, rico, noble y buen mozo, estarás *acaparado* por Mary, Kety, y Sophy. Son unas muchachas ¡listisimas!

—Lo celebro. Nada más grato que tratar con gentes de talento.

—Pero no vayas a creer que son listas de libros. Son listas para vivir, para hablar, para entender, para todo. No hay quien pueda con ellas.

—¿Son ingeniosas?

—Son guapas, alegres, muy *chic*, muy *vivas*. Saben mucho. *Flirtean, postinean*, y a los dos o tres *pases* estarán *negras* por ti. Te digo que son *jamón*.

—Sospecho que ese jamón no ha de apetecerme demasiado.

—¡Ya salió el artista! Pues si prefieres listas de libros, aquí tienes a Alicia, que sólo piensa en el arte, que sabe un *rato largo* de *estupendeces* filosóficas, y que, hablando de la misión de la mujer en la sociedad, es *cosa muy seria*.

—Puede que demasiado sería...

—Eres un ansioso. Quitando esas, sólo te quedan las tres tontas: unas *pelmazas*, que no tienen trato, ni saben hablar, ni divertirse, ni nada, María Gómez, Juana Gutiérrez y Petra Fernández ¡Vulgares hasta en sus apellidos!

—Unos patronímicos muy honrosos.

—Y ellas unas *pelmazas*, ya te digo.

Kety era rubia. Mary, lo parecía. Lo era también Sophy, aunque el aire, el sol y el artificio, sobre todo, la presentaran como morena. Todas tres llevaban cortado el cabello. Todas tres llevaban faldas cortas y caminaban balanceándose como equilibristas en cuerda floja tapándose un pie con otro al andar, y con mucho amaneramiento. Desde un principio tutearon a Don Viajero, y le miraban con gracia picaresca, acentuada por el humo de los cigarrillos aromáticos, que las tres fumaban. A ratos se ponían severas y abominaban de lo que hacían las demás. Don Viajero conoció a las demás, que eran —con corta diferencia— por el mismo estilo de estas tres. Las que censuraban libertades colectivas, profusión de bebidas y cuadros un tanto *acabareados*, eran a su vez censuradas por retraerse en un rinconcito con tal o cual galanete. Las que se pintaban «como coches» criticaban a las que absorbían *wisky*, éstas aquéllas, y todas a quienes no tenían su mismo *plan*. En censuras, en alegrías, y en *sno-bismo* sobresalían Kety, Mary y Sophy. Con ellas paseaba una tarde Don Viajero, esforzándose en acostumbrarse a tan peregrina manera de ser, cuando acertó a cruzar frente a los cuatro, un elegante deportista, conduciendo un automóvil chiquito, que, por serlo y por meter mucho ruido, recordaba al enano famoso de la venta. Detúvose el coche, y las tres muchachas corrieron a examinarle y a preguntar detalles al conductor y propietario. Don Viajero oyó indescifrables vocablos, tecnicismos vestidos al francés o a un castellano afrancesado; oyó que el nuevo automóvil era *cañón*, que su dueño era un *hacha*; que *subiendo, bueno, la Caraba*; que el joven *chauffeur* ya se había *desinflado* de los coches europeos; que si iba a pasar de largo sin parar, porque era un *castigador*, o se las daba de tal... Y, verdaderamente aturdido, pensando que no se hallaba en España, si no en algún país extraño y peregrino, se apresuró a manchar hacia el hotel, sin pedirse de nadie.

Y como en el hotel, en los pisos altos, tenía su estudio Alicia, que le había invitado a visitarla allí, al estudio, subió en busca de aquella *lista de libros* (como dijera Pouletbien), y de un rato de charla castellana, inteligible y culta. Llegó, pues, a un desván vestido de percalina en sus paredes, de las que colgaban varios estrambóticos cuadros en bastidor, y en las que se apoyaban unos estantillos con algunas docenas de libros, de ellos encuadernados en piel valenciana de chillones colores de ellos en pergamino; de ellos en cretona con floripondios. En tal rincón asistía Alicia, fuerte, *jamona*, fea y de gesto dominante, que,

en cuanto vió a Don Viajero, abrió la espita de su verbosa charla, en tono engolado y pretencioso. Era un torbellino aquella extraña elocuencia:

—Yo aspiró a una humilde originalidad. Mi vaso es pequeño, pero yo bebo en él, como Alfredo. En pintura creo que debe plasmarse la esencia de las cosas. En música, todo es arte, y yo quisiera demostrar que existe un sexo incógnito entre el ritmo clásico y el incomprendido *jazz-band*. Armonizo, en poesía, ideas hondas, subterráneas, con sonidos turbulentos y voces onomatopéyicas. En sociología soy feminista ecléctica, y católica renovatriz. He fundado la L. de E. P. (Liga de Energía Femenina), cuyo fin es meter en vereda a magistrados y sacerdotes. Compendio mi credo sintético en un poema titulado «Difusión exquisita»...

Don Viajero sospechó si habría perdido el juicio, pues así entendía los giros de aquel lenguaje, como el de las tres niñas elegantes. Dijo, y no mintió, sino en ocultar el superlativo, que tenía mucho dolor de cabeza, y que estaba un poco mareado. Salió del estudio, corrió al campo buscando soledad, y tampoco halló ésta, porque en el campo, muy apartado de las gentes, estaban sentadas las tres que Pouletbien apellidara *pelmazas*. Saludólas Don Viajero por cortesía, y luego trabaron conversación. Las tres eran bonitas, aunque la carencia de afeites y la sencillez de indumento chocaban no poco, haciendo parecer sus labios descoloridos y pálida su tez. Apenas hilvanada la plática creyó Don Viajero que inmigraba a su Patria. Aquellas muchachas eran ingenuas, sin alardear de ello, y Don Viajero advirtió, muy sorprendido, que tenían mucha lectura y singular discreción. Llanamente le pidieron que recitase versos, y los sabían oír, que es cosa rara y de mucho momento.

Concertada, tan de improviso, aquella amistad, resultó que las tres *pelmazas*, así como no se atrevían a alternar con los otros veraneantes, más o menos *hachas*, así con Don Viajero pegaban la hebra acosaban a preguntas y le escuchaban humildes y sortas, abiertos de par en par los claros ojos, sin sombras de lápiz, entreabiertos los labios, limpios de carmín, y con inteligente atención.

María tuvo lágrimas en los ojos oyendo el soneto, de Lope, «¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras...? Juana se emocionó escuchando la historia de los amores de Beethoven con la condesita Giulietta Guicciardi. Petra se estremecía cuando Don Viajero relataba la muerte de Ana Cecilia Baillez, a quien Amado Nervo cantara: «No te apartes de mi vera —muere tú cuando yo muera...», y cuando refería el santo morir del poeta, abrazado a la cruz misma, que, en análogo trance, abrazara Rubén Darío.

Aquellas tres tontas, aquellas tres *pelmazas*, aromaron el verano de Don Viajero. El cual, al salir de Montumbrio, se despidió de Pouletbien, y le dijo:

Es encantador tu Montumbrio, y encantadores sus veraneantes. Encuentro acertada tu clasificación de las muchachas, aunque yo la modifiqué ligeramente.

—¿Y puede saberse cómo la modificas?

A tus listisimas, a las que no son «listas de libros», las llamaría yo «las simples». A tu *lista de libros* le diría «la inocente». A tus *pelmazas*, que bendiga Dios, las apellidaré siempre «las buenas sabias».

—Pero hombre... ¡si parecen tontas!

—Son las más listas.

—Si Alicia ha leído mucho.

—Más leyeron las otras.

—¿De modo que tú las crees listas de libros?

—De libros, y de corazón, que es lo que más vale.—Ramón de Solano.

(De A B C)

OBRAS DE DON JUAN RINCON Y MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara. Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Callejo de Sta. Mónica, 1-2.º Valencia

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

Proveedor de la Real Casa
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Loureiro
CORTE INGLÉS
CARRETAS, 14
SUCURSAL ALCALÁ, 33. LAS CALATRAVAS
MADRID
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCION

Un joven sensible

—Dadme pluma y papel; incorporadme sobre el hecho de muerte: quiero escribir los hechos de mi vida. ¿Los hechos tan sólo? ¿Acaso las ideas que han agitado y consumido mi alma no llenan parte de mi existencia? Sí; voy a estampar también en la superficie donde trazo estas líneas, esas sombras terribles y fugaces que surgen, invaden y dominan por completo nuestro espíritu, como el manto de la tempestad del cielo. Amores, desengaños, ilusiones, esperanzas, sueños de color de rosa..., todo, todo lo que brotó por mi camino voy a arrancarlo en mi última hora. Siempre las flores más queridas se deshojaron sobre una tumba.

Voy a sacudir de mis hombros esta capa mísera que me oprime. Rasgado conmigo el velo de mis años para que yo vea claro a través del tiempo pesado. Mi corazón es como un lago: verdoso y revuelto arriba, transparente y tranquilo abajo. Muchas fuentes de aguas saludables nacen y circulan en él. No soy tan infame como la suerte ha querido que lo parezca, Y, aún siéndolo, ¿podrá alguno decir que es justo el castigo que sufro? ¿Hay tan pocos miserables en el mundo que no podamos calificar de tal al primer hombre que encontremos en la calle?

Sobre mi pecho, descarnado por la enfermedad, siento pasar la mano helada de la muerte. Resístense mis labios a la mentira como brebaje que repugna y de nada sirve. Cuando se pone el pie trémulo, unas veces de espanto, otras de diabólico curioso, en el umbral de la eternidad, los respetos con que condecoramos lo falso se dejan a un lado o se olvidan: es como el que salda una cuenta o rompe cor: un amigo.

Poned en la cabecera de mi cama un rólulo que diga: «Ilusiones marchitas». Así vemos en las farmacias un bote etiquetado de este modo: «Hojas secas». Ya es tarde para que reverdezcan los tallos que tronchó el huracán. No las frías nieves del invierno, sino las áridas nieves del otoño, pesan como lasas de plomo sobre mi frente. ¿No habéis jamás en ese triste misterio de la nada? Podrá el hombre joven e impaciente invocar, en horas de desalentador apocamiento, ese terrible fantasma de los sepulcros. Muchas veces el infortunio nos aprieta el cuello como la mano de un verdugo. Pero en todos estos casos siempre nos queda una gota en el fondo del vaso que contuvo las esperanzas, gota que no queremos beber, aunque sabemos que está allí.

Mi peligro es cierto. ¿Para qué decir al mar que me lance sus olas? ¡A ver! Dadme una copa: el médico me ha asegurado que contiene un líquido capaz de resucitar a un muerto. ¿Quién sabe si será como el célebre bálsamo de Fierabrás! De todos modos, no hay pócima celestial que rehaga lo que se deshizo para siempre. ¡Maldita tos, que no me permite sosegar un ratol Mis compañeros de hospital se han quejado al director, manifestándole que no les dejó pegar los ojos. Yo bien quisiera tragarme estos furiosos vendavales que traen consigo parte de mis entrañas podridas. Pero no está en mi mano dar gusto a mis egoístas camaradas.

¡Por Dios! Desatad este nudo que oprime interiormente mi pecho. ¡Aire, aire! Abrid un agujero en el cielo y echad por él todas las trombas que barren munitmente los dilatados mares. Ninguna falta hace allí tanto viento. En cambio, aquí, entre estas cerradas paredes, en esta atmósfera caldeada por el hálito abrasador de la calentura, una ráfaga de aire perfumado devolvería la frescura y la flexibilidad a mis pulmones acartonados. Tirad para abajo de esa sábana que se me arrolla a la garganta. ¡Todo menos morir ahogado! ¿Me dejaréis percer como a un criminal a quien la ley manda a la horca? ¿Qué importan los males que aquí

me arrastraran? El daño que me hice, yo lo expío; ya cumplo la penitencia que me impusieron mis pecados. No me negaréis, pues, el derecho de confesar mis faltas en público, ya que muchas de ellas fueron a la vista de todos cometidos.

Leed, leed estas páginas, que son el testamento de mi juventud. Condoléos en mis sufrimientos, indignaos en mis inconsecuencias, regocijáos en mis alegrías, levantáos, en fin, llenos de enfado, ceñudo el rostro y la mirada colérica, cuando me veáis perseguir una locura. Vivid conmigo; que palpíte vuestro corazón al par que el mío y sean ambos como las ruedas de los relojes que marcan una misma hora. Siempre fué interesante un espectáculo, cuyos telones decorativos están manchados de sangre. Y creedlo; en las hojas de esta historia mía hay muchos lugares empañados con lágrimas, y muchos, también, en que mi mano dejó la ropa huellas de mis heridas.

(Concluirá en el próximo número)

Bibliografía

Hemos recibido un número extraordinario de esta interesante Revista, órgano de la «Unión Benéfica Española» que se publica en Nueva York, editado a todo lujo, con motivo de la fiesta de la Raza.

Publica gráficos muy interesantes de España y artículos de renombradas firmas. Entre los primeros se hallan los retratos de Cristóbal Colón; el Rey don Alfonso XIII; el Presidente de los Estados Unidos Mr. Calvin Coolidge; don Alejandro Padilla y Bell, Embajador de España en Washington; las artistas españolas Raquel Meller, y Magda de Bries; los Reyes Católicos; cuadros representando el descubrimiento del Nuevo Mundo; un rincón de la Alhambra; de la serranía de Ronda; la casa del Greco en Toledo; y algunos paisajes más muy interesantes de nuestra patria.

Firman el texto: un autógrafo de S. M. el Rey don Alfonso; Ortiz de Pinedo, Narciso Díaz de Escobar, Goy de Silva, Salaverria Lladó de Cosso, Demetrio Korsí, Fernández Moreno, Pérez de Vega, Manuel López, Heliodoro Valle, la Hija del Caribe, Cornelius, Ramón Gómez, Benigno del Río, Rivas Moreno, y J. Castroviejo.

Es esta Revista una excelente divulgadora de las bellezas de España, por lo que merecen los compatriotas nuestros que la editan el más caluroso elogio.

Diálogo

—¿Has visto, Nica, lo que pasó el otro día con las aficiones de ahora?

—No me he enterado, Lina.

—Pues que hizo «goal» un distinguido futbolista en la luna del escapate de una huevería, haciendo una inmensa tortilla.

—Es claro, no se preocupa nadie de la seguridad de nada, sea cosa o persona, y ahora son los autos, luego los deportes y no sabemos donde iremos a parar, si no se corrige con mano dura. Anteayer, iba yo muy tranquila y a un zagalón (no creas que un niño) se le antojó que yo debía ser el portero del equipo contrario, y me plantó en la espinilla un pelotazo, que hizo fulgir, ante mis ojos, todo el sistema planetario. ¿Creés que hubo

alguien que se le ocurrió preguntar si me hizo daño?

Ni siquiera; fue reñida y comentada la hazaña y tampoco pude vengarme con decirlo a un guardia, porque no había, y a demás la gente que lo presencié se hubiera puesto a favor del «as». Así no se sabe nunca si al salir de casa volverá una salva de caer en las garras de algún campeón de cualquier deporte.

—No me extraña, Lina, dada la incultura, ambiente y el poco respeto al individuo que padecemos, pues cuenta el adagio; «Al prójimo contra una esquina»... —Margarita.

Noticias

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

LA SENADORA CHECOESLOVACA MADAME PLAMINCOVA

Doña Francisca F. Plaminkova es una de las cinco senadoras del Parlamento de Praga, en el que hay también 10 diputadas. Durante varios años fué «concejala» del Ayuntamiento de Praga, siendo miembro de la Comisión de Finanzas y de Obras públicas. En el Senado, pertenece a la Comisión del Presupuesto. Es, además, presidente del Consejo Nacional de la Mujer checoeslovaca; vicepresidente del Consejo Internacional de la Mujer, y de la Alianza para el sufragio de la mujer.

Ayer tarde madame Plaminkova dió, en la Sociedad Económica Matritense, una conferencia muy interesante sobre «El movimiento feminista en el mundo. Importancia de la mujer en la familia, en la sociedad y en el Estado».

Presentada gentilmente por la marquesa de Ter, la conferenciante explicó los fines del movimiento feminista, las causas de la posición privilegiada de la mujer en Norteamérica, en Escandinavia y en Inglaterra; la influencia del espíritu prusiano sobre la suerte de la mujer en Alemania y en Austria-Hungría.

Pasa luego a ocuparse del destino de la mujer en los países latinos y en los eslavos. «Mientras Checoslovaquia estaba libre, la posición de la mujer era igual a la del hombre. Durante la dominación austriaca, su situación empeoró; pero hoy es una de las mejores en el mundo, gozando de completa igualdad política social y moral.»

Finalmente, dió a conocer las diferentes Asociaciones femeninas internacionales, que reúnen ya a 34 millones de mujeres de los diferentes países, y expresó su esperanza de ver la reforma del Código napoleónico en España, y un movimiento más intenso del feminismo en nuestro país.

La notable escritora doña María de Martínez Sierra resumió de una manera muy espiritual la conferencia dada en francés.

Las tres oradoras fueron muy aplaudidas.

En la presidencia se sentaron el doctor Adolfo Berka, encargado de Negocios de Checoslovaquia, y los señores Molina, Méndez Bejarano, Prieto Paz, marqués de Fuensanta de Palma.

Mañana jueves, a las seis de la tarde, la señora Plaminkova dará segunda conferencia, y el viernes, a las cinco, el Lyceum Femenino dará en su honor un te.

SEGUNDA CONFERENCIA DE LA SEÑORA PLAMINCOVA

La senadora checoeslovaca doña Francisca Plaminkova dió ayer tarde su segunda conferencia en la Sociedad Económica Matritense. Habló esta vez de la situación de la mujer en su país. Mientras en el Imperio austriaco las mujeres, por la ley, no podían pertenecer a ninguna sociedad política, la libertad de Checoslovaquia tuvo, como uno de los primeros resultados, la completa igualdad de la mujer. La ilustre conferenciante puede hablar de este asunto con tanta más autoridad, cuanto que

está, desde hace un cuarto de siglo, a la cabeza del movimiento feminista de su país.

Hoy todas las escuelas y todas las funciones públicas son accesibles a la mujer. En los Jurados, la tercera parte pertenece, por la ley, a las mujeres, así como la mitad del cuerpo docente en todas las escuelas. Se reformará el Código civil. Se protege eficazmente la maternidad y a los niños. Políticamente, las mujeres son absolutamente iguales a los hombres. En las primeras elecciones han sido elegidas 13 diputadas y tres senadoras; en las del año pasado, 10 y cinco; respectivamente, o sea un 3 por 100 de la totalidad de los representantes. Checoslovaquia es, pues, desde el punto de vista feminista, uno de los países más adelantados del mundo, obediendo a la generosa tradición de la época hussita y de la de los hermanos checomoravios.

Al final de su interesantísima conferencia, la señora Plaminkova resume rápidamente los resultados obtenidos en otros países, e invoca ejemplos para justificar la demanda del feminismo respecto a la igualdad completa de la mujer.

La señora de Martínez Sierra resumió, en español, y de un modo muy ameno, la conferencia.

El secretario de la Matritense, Sr. Prieto Pazos, dió las gracias a la señora Plaminkova, y le comunicó su nombramiento de miembro correspondiente de la Sociedad. La marquesa de Vidueza, presidenta de la Junta de Damas de Honor y Mérito, impuso la medalla a la señora Plaminkova, que expresó su agradecimiento con palabras llenas de emoción.

El público, compuesto en su mayoría de elemento femenino, llenó por completo la sala, y aplaudió con entusiasmo a las oradoras.

EXTRANJERO

FRANCIA

El certificado prenupcial

El diputado Pinard, y algunos de sus colegas han presentado una proposición de ley, que tiende a hacer obligatorio el certificado prenupcial, dice así:

«Todo ciudadano francés, deseando contraer matrimonio, no podrá ser inscrito en el registro civil sin que lleve un certificado médico, dado en la villa, atestiguando que no padece ni presenta ningún sintoma apreciable de enfermedad contagiosa.»

He aquí expresado los motivos de esta proposición. «Salvaguardar, el nacimiento de las generaciones futuras que es lo más esencial y lo que sólo puede asegurar la plena evolución de la especie humana.»

Nos parece muy bien esa feliz iniciativa pero insistimos en que esta proposición se aplique igualmente a la esposa futura. Hay otras enfermedades que las secretas; ¿por qué el hombre puede ignorar que su futura pudiera ser tuberculosa?

El velo de las mujeres turcas

El corresponsal particular de «Le Temps» en Constantinopla, informa de la supresión del velo en las mujeres turcas. La revolución del vestido en Turquía ha hecho que las mujeres turcas vistan ya a la europea y sin velos; en Angora, Emirna, y Constantinopla, pero no sucede así en el Asia menor, el consejo general de Trevisonda ha defendido a las mujeres de salir veladas a la calle, más la policía ha recibido la orden de conducir a la comisaría más próxima, para identificar a toda persona velada.

Muerte de Carolina Kaufmann

«La Fronde» anuncia la muerte de una de las más antiguas feministas, llvaba tiempo, por su enfermedad, retirada de la lucha. Inspectora honoraria del trabajo de los niños, su muerte ha causado profundo sentimiento. El feminismo guardará para ella un respeto grande, pues sus sentimientos fueron los más nobles y sus convicciones siempre sinceras.

Sección del Hogar

DE COCINA

CONOCIMIENTOS UTILES

Caracteres de la buena calidad de la leche

Su color blanco mate, opaco, especial, sirve de tipo para disipar los líquidos de apariencia análoga. Casi inodora cuando fría, se torna olorosa una vez caliente, siendo el olor más perceptible en la de cabra y en la de oveja.

Su densidad es siempre superior a la del agua, varía no solamente con las especies, sino hasta en el mismo individuo, según las condiciones particulares de salud, trabajo y alimentación.

Se puede cocer la leche para conocer si es de buena o mala calidad; en el primer caso, hierve sin cambiar de aspecto; en el segundo, es decir, si proviene de un animal enfermo, o no es fresca, se cuaja en parte.

Una comida para hoy

Puré austriaco.—Póngase a cocer carne de vaca, con sal, zanahorias y nabos, y déjese hervir durante una hora, después de lo cual se cuele.

Separadamente se raspa remolacha, se extrae el jugo en un lienzo y se agrega al puré, que se sirve con un vaso de vino de Madera o de Sherry.

Huevos a la Jomerg.—Hágase cocer en una pequeña cacerola un decilitro de buena leche; retiradla del fuego, poned en el líquido un pedazo de miga de pan blanco del grueso de un huevo, cubrid la cacerola y mantenida así hasta que el pan haya absorbido el líquido; desmenuzadlo entonces con una cuchara, sazónarlo e incorporarlo cuatro cucharadas de manteca y un pedazo de pechuga de pollo, cortada en dados, o picada y sazonada.

Con esta masa se llenan, tres o cuatro cacerolitas pequeñas, que se calientan durante 12 o 14 minutos en la boca del horno escafriendo los huevos.

Antes de servirlos, se riegan las cacerolitas con delgados cordones de salsa de tomate.

Chuletas caseras.—Se preparan y se rehogan en cazuela o cacerola, con manteca fresca o aceite, un poco de caldo; después se cubren y se dejan cocer lentamente después de sazonadas.

Cuando están cocidas se sacan; el caldo se desengrasa y se mezcla con un poco de harina tostada, y después de haberle dado un hervor para que espese, se empañan en él las chuletas y se sirven.

Mantequilla de Soria.—Para hacer esta exquisita mantequilla, se pone en un perol una cantidad de manteca fresca de vaca con una tercera parte de agua; puesto al fuego lento, se le hace cocer hasta que el agua se haya reducido bastante batiéndolo incesantemente y espumándolo con mucho cuidado, se hecha azúcar blanca en proporción de un cuarterón por cada libra de manteca, y cuando ya está bien batida, con un cucharón a propósito, se hecha en cajas, de papel, o mejor en moldes, dándoles formas caprichosas.—ZITA

Modas

Sigue el paréntesis en la moda, solo en los talleres de las grandes modistas se nota movimiento de grandes confecciones, de las que se guarda rigurosa-

mente el incógnito, sin embargo, parece que se destacará en los vestidos de primavera la línea recta otra vez; verdaderamente las señoras van convenciéndose de que es la más distinguida; aunque los volantes se llevan, tienen que ser poco voluminosos, que no recargue la figura.

Los flecos anchos o estrechos, en seda, cuentas de cristal, perlas etc.; dicen muy bien en trajes de noche, y los Cortados, de todas clases, es una de las más bonitas notas con que la moda nos favorece.

También es de gran distinción el uso de los cabujones, en vidrio, celuloide en distintas formas. Se hacen de ellos gran variedad de bordados, la unión de varios colores y formas, bien armonizados, sientan admirablemente, sobre fondos oscuros.

Los botones es un adorno bonito, siempre que sean de bola o media bola, habiendo en éstos modelos lindísimos.

De Higiene

Circulación de la sangre

A un español, llamado Miguel Servet debemos el conocimiento de la circulación de la sangre; al que se pagó mandándole a la hoguera.

La circulación, es el movimiento de la sangre que, partiendo del corazón recorre todo nuestro cuerpo, volviendo otra vez al corazón, pues sin este movimiento no sería posible la vida.

La sangre se compone de ázoe, fósforo, azufre hierro, cal y otros varios elementos; de cada cien partes, setenta y nueve son de agua.

Los alimentos, convertidos en sustancias nutritivas, van a la sangre y le dan glóbulos rojos y blancos y un líquido que se llama suero.

El corazón es un órgano como un puño, que está envuelto en una membrana llamada pericardio.

Tiene dos cavidades, aurículas y ventriculas. De las ventriculas nacen las arterias, por donde sale la sangre del corazón a todas las partes del cuerpo, volviendo la sangre al corazón por las venas, que son tubos más blandos y pequeños que terminan en las aurículas. El pulso es el choque de cada borbotón de sangre que pasa a las arterias desde el corazón.

En un adulto, late de setenta a setenta y cinco veces; en un anciano, de sesenta a setenta, y en el niño, de ciento veinte a ciento treinta veces.

Un hombre sano puede tener de quince a veinte kilogramos de sangre. Aunque esto no es higiene precisamente, es bueno saberlo para darnos cuenta de la admirable construcción de nuestro cuerpo, tanto exterior, como interior y admirar las maravillas que Dios ha hecho en nosotros.

Doctora Aurora

Decorado de habitaciones

La armonía con el mobiliario no ha de entenderse en el mal sentido de monotonia, como generalmente sucede.

Si el decorado de las paredes tiene muestra es preciso no repetirla en cortinas, tapetes, alfombras, y portieres, que en este caso han de ser lisos, de tonalidad armonizada con el color de las paredes. En cambio si el color de las paredes es uniforme, podrán llevar muestra los demás elementos decorativos de la habitación siempre que haya gusto en escogerlos y su color no desentone del fondo.

Va cayendo en desuso, por incómoda y antiestética, la costumbre de colgar los cuadros de clavos, alcajatas o escarpías, no solo esto hecha a perder la obra sino que desluce el decorado, ladeándose en perjuicio la simetría y teniendo la necesidad de quitarlos para limpiar el polvo.

Estos inconvenientes se salvan con el empleo de los ganchos de prensión.

El tocador, sala de baño y dormitorio, requieren tonalidades muy claras, de buena pintura de esmalte; si no es posible el estuco, de modo que puedan lavarse con una esponja humedecida. Los frisos y cenéas de este decorado han de llevar flores, pájaros y escenas que alegren la vista y hieran placenteramente la imaginación. En números siguientes iremos desarrollando este interesante tema.

RELIGIOSAS

Santos del 15.—San Pabio primer ermitaño, santos Mauro, Habacuc, Miqueas, Máximo, Bonito y Macario; y santa Secundina.

Ejemeride.—1724. El rey de España Felipe V abdica, después de su primer reinado de 24 años.

Santos del 16.—San Fulgencio, el dulce nombre de Jesús; santos Marcelo, Pedro Otón y Ticiano; y santa Priscila.

Ejemeride.—1761. Carlos III declara patrona de España a la Purísima Concepción.

Santos del 17.—San Atonio Abad, santos Diódoro, Mariano, Sulpicio y Juan Monge; y santa Rosalía.

Ejemeride.—1338. Los reyes de Aragón, don Mariano y don Juan mandan que en sus dominios, se celebre la fiesta de la Purísima Concepción.

Santos del 18.—Santa Prisca; la cátedra de San Pedro en Roma, santos Leobardo y Deicola; y santa Librada.

Ejemeride.—1400. Traslado de los restos de varios reyes, a la capilla de los Reyes viejos de Toledo.

Correspondencia

Man in.—Lávese siempre al acostarse, con leche de almendras. El agua salada es también un buen antiséptico para el rostro.

R. P.—Las alhajas de oro, lávelas con un poco de alcohol y séquelas en serrerín fino.

Topacio.—No tengo inconveniente; envíeme por correo la cantidad del producto, más 50 céntimos para su envío.

Rosalía.—Las piezas pueden ponerse de varios modos, aunque las más

prácticas y de mejores resultados son, a costuras, o a zurcido, esto último es más propio para mantelerías, si éstas no están muy usadas.

J. H.—Siendo rubia, para mi gusto, escogería el sombrero negro.

Sol.—Efectivamente, se dice; que el reinado de la media negra, vuelve; pero por ahora, no se ven por ninguna parte.

Nina.—Para vivir en sociedad tiene V. que ser indulgente, cortés y generosa. No ofenda jamás con sus palabras y enfrente sus apetitos, refine sus gustos, y estime tanto a los demás, como así, propia.—La secretaria.

BIBLIOTECAS PUBLICAS DE MADRID

HORARIO DE OTOÑO, INVIERNO Y PRIMAVERA 1926—27

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de ocho a doce.

Real Academia de la Historia (León, 21), de tres a siete.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de nueve a doce y de cuatro a siete.

Escuela de Sordomudos y de Ciegos (Castellana, 63), de dos a ocho.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve a tres.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a dos, y los domingos, de diez a una.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de dos a siete.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de ocho y media a dos y media. Los domingos, de once a una.

Facultad de Medicina (Atocha, 104), de ocho a dos. Los domingos de diez a doce.

Instituto Geográfico y Estadístico (paseo de Atocha, 1), de nueve a dos.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7), de nueve a dos.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13), de diez a cuatro. Los domingos, de diez a una.

La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo

Museo de Ciencias Naturales (paseo del Hipódromo), de ocho a dos.

Jardín Botánico, (paseo del Prado, 11), de ocho a dos.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 58), de ocho a doce y de tres a siete.

Escuela Industrial, (San Mateo, 25), de diez a una y de cinco y media a ocho y media. Los domingos, de diez a doce.

Económica Matritense, (plaza de la Villa, 1), de doce a seis.

Biblioteca Nacional, (paseo de Recoletos, 20), de nueve y media a cinco y media. Los domingos, de diez a una.

OBRAS DE DON JUAN RINCON Y MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara.

Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas

Los pedidos a casa del autor: Segundo Calle de Sta. Mónica, 1-2.º—Valencia

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.